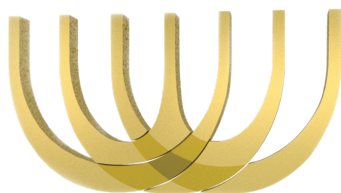


# מגילת איכה

*Meguilat Eijá*



CÍRCULO ISRAELITA DE SANTIAGO  
[WWW.CIS.CL](http://WWW.CIS.CL)

## פרק א

א איכה | יִשְׁבֶּה בְּדָד הָעִיר רַבְּתִי עִם הָיְתָה כְּאַלְמָנָה רַבְּתִי  
בגוֹלָם שְׁרֵתִי בַּמְדִּינוֹת הָיְתָה לְמָס׃ ב בָּלוּ תִבְכָּה בְּלִילָה  
וּדְמַעְתָּהּ עַל לַחְלִיה אֵין-לָהּ מְנוּחַם מִכָּל-אַהֲבֶיהָ כָּל-רַעֲיָהּ בְּגָדוֹ  
בָּהּ הָיוּ לָהּ לְאִיבִים׃ ג גָּלְתָה יְהוּדָה מֵעִנִּי וּמִרֵּב עֲבֹדָה הִיא  
יִשְׁבֶּה בְּגוֹלָם לֹא מִצָּאָה מְנוּחַ כָּל-רַדְּפֶיהָ הַשִּׁיגִיָּה בֵּין  
הַמִּצָּרִים׃ ד דַּרְכֵי צִיּוֹן אֲבִלוֹת מִבְּלִי פָאִי מוֹעֵד כָּל-שְׁעָרֶיהָ  
שׁוּמְמִין כִּהְנִיָּה נֶאֱנָחִים בְּתוֹלְתֶיהָ נוֹגֹת וְהִיא מֵר-לָהּ׃  
ה הָיוּ צָרֶיהָ לְרֹאשׁ אִיבֶיהָ שָׁלוּ כִּי-יְהוֹנָה הוֹגָה עַל רֵב-פְּשָׁעֶיהָ  
עוֹלָלָהּ הִלְכוּ שְׁבִי לִפְנֵי-צָר׃ ו וַיֵּצֵא מֶן-בֵּית- [מִבֵּית] -צִיּוֹן  
כָּל-הַדָּרָה הָיוּ שְׂרֵיהָ כְּאֵילִים לֹא-מִצָּאוּ מִרְעָה וַיִּלְכוּ בְּלֹא-כֹחַ  
לִפְנֵי רוֹדְף׃ ז זָכְרָה יְרוּשָׁלַם יְמֵי עֲנִיָּה וּמְרוֹדֶיהָ כָּל מַחֲמָדֶיהָ  
אֲשֶׁר הָיוּ מִיָּמֵי קֹדֶם בְּנֹפֶל עֲמָהּ בְּיַד-צָר וְאֵין עוֹזֵר לָהּ רְאוּהָ  
צָרִים שָׁחֲקוּ עַל מִשְׁבֹּתֶיהָ׃ ח חֲטָא חֲטָאָה יְרוּשָׁלַם עַל-כֵּן  
לְנִידָה הָיְתָה כָּל-מִכְבְּדֶיהָ הַזֵּילוּהָ כִּי-רָאוּ עֲרוּתָהּ גַּם-הִיא  
נֶאֱנָחָה וַתִּשָּׁב אַחֲזֹר׃ ט טִמְאַתָּה בְּשׁוּלֶיהָ לֹא זָכְרָה  
אַחֲרִיתָהּ וַתִּרְדּוּ פְּלָאִים אֵין מְנוּחָם לָהּ רְאָה יְהוָה אֶת-עֲנִיִּי כִּי  
הִגְדִּיל אוֹיֵב׃ י יָדוּ פֶּרֶשׁ צָר עַל כָּל-מַחֲמָדֶיהָ כִּי-רָאֲתָהּ  
גוֹיִם בָּאוּ מִקְדָּשָׁהּ אֲשֶׁר צוּיְתָה לֹא-יָבֹאוּ בִקְהֵל לָהּ׃  
יא כָּל-עַמָּה נֶאֱנָחִים מִבִּקְשִׁים לֶחֶם נִתְּנוּ מַחֲמוּדֵיהֶם  
[מַחֲמוּדֵיהֶם] בְּאֶכֶל לְהַשִּׁיב נַפְשׁ רְאָה יְהוָה וְהַבִּיטָה כִּי הֵייתִי  
זוּלָּתָה׃ יב לֹא אֵלֵיכֶם כָּל-עַבְרֵי דָרְךָ הִבִּיטוּ וְרָאוּ אִם-יִשׁ  
מִכְאוּב כְּמִכְאֹבִי אֲשֶׁר עוֹלָל לִי אֲשֶׁר הוֹגָה יְהוָה בְּיוֹם חֲרוֹן  
אַפּוֹ׃ יג מִמָּרוֹם שָׁלַח-אֵשׁ בַּעֲצַמֹתַי וַיִּרְדָּנָה פֶּרֶשׁ רֶשֶׁת  
לְרַגְלֵי הַשִּׁיבְנִי אַחֲזֹר נִתְּנִי שְׂמִמָּה כָּל-הַיּוֹם דְּוָה׃ יד נִשְׁקַד  
עַל פְּשָׁעֵי בִידוֹ וַיִּתְּרֶגּוּ עָלוּ עַל-צוּאָרֵי הַכְּשִׁיל כַּחַי נִתְּנִי אֲדָנִי  
בִּידֵי לֹא-אוֹכֵל קוֹם׃ טו סִלָּה כָּל-אַבְיָרִי | אֲדָנִי בְּקִרְבִּי  
קָרָא עָלַי מוֹעֵד לִשְׁבֹּר בַּחוּרֵי גֵת דִּרְךָ אֲדָנִי לְבִתּוֹלֶת  
בֵּת-יְהוּדָה׃ טז עַל-אַלְפָּה | אֲנִי בּוֹכִיָּה עֵינַי | עֵינִי יִרְדָּה מַיִם  
כִּי-דָחַק מִמֶּנִּי מְנוּחַם מִשִּׁיב נַפְשִׁי הָיוּ בְּנֵי שׁוּמְמִים כִּי גִבֹּר  
אוֹיֵב׃ יז פֶּרֶשָׁה צִיּוֹן בִּידֶיהָ אֵין מְנוּחָם לָהּ צוּהָ יְהוָה לַעֲקֹב



## CAPITULO 1

(1) ¡Cómo ha quedado solitaria la ciudad que estaba llena de gente! ¡Cómo se ha tornado viuda! Ella, que era grande entre las naciones y princesa entre las provincias, ¡cómo se ha vuelto vasalla! (2) Lloro amargamente de noche, y sus lágrimas cubren sus mejillas. No tiene a nadie que la consuele entre todos sus amantes. Todos sus amigos le traicionaron. Se convirtieron en enemigos suyos. (3) Yehudá ha ido en cautiverio con gran aflicción y dura servidumbre. Habita entre los paganos y no halla descanso, por todos sus perseguidores alcanzada. (4) Enlutados están los caminos de Tzión, porque nadie viene a la solemne asamblea. Todos sus patrones están desolados, sus sacerdotes suspiran (de nostalgia). Sus vírgenes están afligidas. Y ella misma (Yerushalaim) está sumida en amargura. (5) Sus adversarios son cabeza y sus enemigos prosperan, porque el Eterno la ha castigado por la multitud de sus transgresiones. Sus niños fueron en cautiverio delante del adversario. (6) Desvaneciese de la hija de Tzión todo su esplendor. Sus príncipes son como ciervos que no hallan pastos y huyen ya sin fuerzas delante del cazador. (7) Yerushalaim se acuerda en los días de aflicción y de su angustia de todos los tesoros que tenía en los días antiguos, ahora que su gente cae en manos de su adversario y nadie le ayuda. Los adversarios la han visto y se han burlado de sus desolaciones. (8) Yerushalaim ha pecado innoblemente, volviéndose como una impura. Todos la que la honraban la desprecian porque vieron su desnudez. Ella misma se avergüenza y se vuelve. (9) Su inmundicia está en sus faldas. No le preocupaba su fin, por lo que fue humillada. No tiene quien la consuele. “He aquí, oh Eterno, mi aflicción, porque el enemigo se ha agrandado”. (10) El adversario extendió su mano sobre todos los tesoros de ella que vio cómo el pagano entraba en su Santuario, aunque Tú ordenaste que ellos no entraran en Tu congregación. (11) Gime todo su pueblo pidiendo pan. Dieron sus más valiosas pertenencias a cambio de alimentos, para aliviar el alma. “Mira, oh Eterno, y contempla cómo estoy envilecida”. (12) “¡Qué no os ocurra esto, oh vosotros que pasáis! Contemplad y decid si hay dolor como el dolor que se me ha hecho y con el que me ha afligido el Eterno en el día de Su ardiente ira. (13) Desde lo alto Él envió fuego a mis huesos y prevaleció contra ellos. Extendió una red para mis pies y me volvió hacia atrás. Me hizo desolada y débil todo el día. (14) El yugo de mis pecados está impreso por Su mano. Son atados y suben sobre mi cuello. Él hizo que mi fuerza me faltara. El Señor me entregó en sus manos (de mis enemigos), contra los que no puedo mantenerme. (15) El Señor hizo que fueran rechazados todos mis valientes en medio de mí. Convocó a una solemne asamblea contra mí, para aplastar a mis jóvenes (guerreros). El Señor pisó como en un lugar a



סָבִיבוּ צִרְיֹה הִיתָה יְרוּשָׁלַם לְנֹדָה בֵּינֵיהֶם: יח צִדִּיק הוּא  
יִהְיֶה כִּי פִיהוּ מְרִיתִי שְׁמֵעוּ-נָא כָל-עַמִּים [הַעַמִּים] וְרֹא  
מִכְאֲבִי בְּתוֹלָתִי וּבְחוּרֵי הֶלְכוֹ בְּשָׁבִי: יט קָרָאתִי לְמֹאֲהֶבֶל  
הַתָּמָה רְמוּנִי כְּהֵנִי וְזִקְנִי בַעִיר גּוֹעִי כִּי-בִקְשׁוּ אֶכֶל לָמוֹ וַיֵּשִׁיבוּ  
אֶת-נַפְשָׁם: כ רָאָה יְהוָה כִּי-צָר-לִי מֵעֵי חֲמֹרְמְרוֹ נִהַפֵּךְ לִבִּי  
בְּקִרְבִּי כִּי מָרוּ מְרִיתִי מִחוּץ שְׂכֵלָה-חֲרֹב בְּבֵית פַּמּוֹת:  
כא שְׁמָעוּ כִּי נֶאֱנַחָה אֲנִי אִין מְנַחֵם לִי כָל-אֲיֵבִי שְׁמָעוּ רַעְתִּי  
שָׁשׂוּ כִּי אֲתָה עֹשִׂיתָ הַבָּאתָ יוֹם-קָרָאתָ וַיִּהְיוּ כְמוֹנִי:  
כב תִּבָּא כָל-רַעְתָּם לִפְנֵיךָ וְעוֹלָל לָמוֹ כַּאֲשֶׁר עוֹלֵלָתָ לִי עַל  
כָּל-פְּשָׁעֵי כִּי-רַבּוֹת אֲנַחְתִּי וּלְבִי דָוִי:

## פרק ב





la virgen hija de Yehudá”. (16) “Por tales cosas lloro. Mis ojos se diluyen en agua, porque el Consolador está lejos de mí, o sea El que hubiera podido confrontar mi alma. Mis hijos están desolados porque ha prevalecido el enemigo”. (17) Tzión extiende sus manos, no hay nadie quien la consuele. El Eterno dispuso que los que están alrededor de Yaacob sean sus adversarios. Yerushalaim está entre ellos como una impura. (18) “El Eterno es justo. Pero yo me rebelé contra Su palabra. Os ruego me escuchéis, oh pueblos, y contempléis mis penalidades. Mis vírgenes y mis mozos se fueron en cautividad. (19) Llamé a mis amantes, pero me engañaron. Mis sacerdotes y mis ancianos perecieron en la ciudad mientras buscaban en la ciudad alimento para sus almas hambrientas. (20) Observa, oh Eterno, porque hoy estoy en desgracia. Mi interior está ardiendo. Mi corazón se ha volcado dentro de mí, porque me rebelé lastimosamente. Afuera la espada hace estragos, y adentro es como la muerte. (21) Han oído cómo gimo. No hay nadie quien me consuele. Todos mis enemigos conocen mis tribulaciones y se alegran. Por cuanto Tú lo has hecho, pero traerás el día que tienes señalado y ellos serán como yo. (22) Venga la maldad de ellos ante Ti, y hazles lo que me hiciste a mí, por todas mis transgresiones. Muchas son mis lamentaciones y mi corazón desfallece”.



## CAPITULO II

(1) ¡Cómo cubrió el Señor con una nube a la hija de Tzión en su ira! Ha arrojado del cielo a la tierra la belleza de Israel, y no se acordó del escabel de Sus pies en el día de Su ira. (2) Tragó el Señor sin piedad todas las moradas de Yaacob. Derribó en Su indignación las fortalezas de la hija de Yehudá. Las derribó hasta el suelo. Profanó el reino y sus príncipes. (3) Fragmentó el ardor de Su ira todo el poderío de Israel. Retrajo Su diestra de delante del enemigo y consumió a Yaacob con devoradora llama. (4) Inclínó Su arco como un enemigo. Plantóse con Su diestra como un adversario, y mató a todos los que eran gratos a la vista. En la tienda de la hija de Tzión derramó Su furia como fuego. (5) El Señor se ha tornado un enemigo. Ha tragado a Israel, ha tragado todos sus palacios y ha destruido sus fortalezas, y ha multiplicado en la hija de Yehudá el llanto y el luto. (6) Cortó en tiras Su tabernáculo como si fuera un huerto. Destruyó Su lugar de asamblea. El Eterno hizo que fuese olvidado en Tzión, como así las festividades solemnes y el Shabat, y rechazó en Su indignación al rey y al sacerdote. (7) El Señor ha menospreciado Su altar, ha aborrecido Su Santuario y ha entregado en la mano del enemigo los muros de los palacios (de Yerushalaim). Irrumpieron tumultuosamente en la casa del Eterno como en el día de una solemne asamblea. (8) El Eterno se propuso destruir el muro de la hija de Tzión.



שָׁקִים הוֹרִידוּ לְאָרֶץ רֹאשׁוֹן בְּתוֹלֵת יְרוּשָׁלַם׃ יא כָּלִי  
בְּדַמְעוֹת עֵינַי חֲמַרְמְרוּ מַעֲי נִשְׁפָּךְ לְאָרֶץ כִּבְדִּי עַל־שֹׁבֵר  
בַּת־עַמִּי בַּעֲטָף עוֹלָל וַיּוֹזֶק בְּרַחְבוֹת קִרְיָה׃ יב לְאֻמּוֹתָם  
יֹאמְרוּ אֵיךְ דָּגַן וַיֵּין בַּהֲתַעֲטָפָם כַּחֲלָל בְּרַחְבוֹת עִיר בַּהֲשִׁתָּפָךְ  
נַפְשָׁם אֶל־חֵיק אֻמּוֹתָם׃ יג מָה־אֶעֱיִידָךְ מָה אֲדַמָּה־לָּךְ הַבַּת  
יְרוּשָׁלַם מָה אֲשׁוּה לָךְ וְאֶנְחַמְךָ בְּתוֹלֵת בַּת־צִיּוֹן כִּי־גָדוֹל כֵּיִם  
שִׁבְרָךְ מִי יִרְפָּא־לָךְ׃ יד נְבִיאֶיךָ חָזוּ לָךְ שָׂוָא וְתִפֹּל וְלֹא־גָלוּ  
עַל־עֲוֹנֶךָ לְהַשְׁיב שְׁבִיתֶךָ [שְׁבוּתֶךָ] וַיַּחֲזוּ לָךְ מַשְׁאוֹת שָׂוָא  
וּמִדּוּחִים׃ טו סָפְקוּ עֲלֶיךָ כַּפִּים כָּל־עַבְרֵי דָרְךָ שָׁרְקוּ וַיִּנְעוּ  
רֹאשָׁם עַל־בַּת יְרוּשָׁלַם הַזֹּאת הָעִיר שֶׁיֹּאמְרוּ כָלִילַת לִפִּי  
מִשׁוֹשׁ לְכָל־הָאָרֶץ׃ טז פָּצוּ עֲלֶיךָ פִּיהֶם כָּל־אוֹיְבֶיךָ שָׁרְקוּ  
וַיַּחֲרֻקוּ־שׁוֹן אָמְרוּ בְּלַעְנוּ אֶךְ יְהִי הַיּוֹם שֶׁקּוֹיִנְהוּ מִצָּאֵנוּ רֹאִינוּ׃  
יז עֲשֵׂה יְהוָה אֲשֶׁר זָמַם בַּעַע אֲמַרְתּוּ אֲשֶׁר צִוָּה מִימֵי־קֹדֶם  
הָרֶס וְלֹא חָמַל וַיִּשְׁמַח עֲלֶיךָ אוֹיֵב הָרִים קָרוֹן צָרָה׃  
יח צַעַק לִבָּם אֶל־אֲדֹנָי חוֹמַת בַּת־צִיּוֹן הוֹרִידִי כְנָחַל דְּמָעָה  
יוֹמָם וּלְיָלָה אֶל־תִּתְּנִי פּוֹגַת לָךְ אֶל־תִּדָּם בַּת־עֵינֶיךָ׃  
יט קוֹמִי | רִנֵּי בְלִיל [בְּלִילָה] לְרֹאשׁ אֲשֶׁמְרוֹת שִׁפְכִי כַּמִּים לִבֶּךָ  
נִכַח פָּנֶי אֲדֹנָי שְׂאִי אֵלָיו כַּפֶּיךָ עַל־נַפְשׁ עוֹלָלֶיךָ הַעֲטוּפִים  
בָּרָעַב בְּרֹאשׁ כָּל־חוּצוֹת׃ כ רֹאה יְהוָה וְהִפְיֹטָה לָמִי עוֹלָלַת  
כָּה אִם־תֹּאכֹלְנָה נָשִׁים פְּרִים עֲלֵלִי טַפְּחִים אִם־יִהְרֹג בְּמִקְדָּשׁ  
אֲדֹנָי כִּתְּרוֹ וַנְּבִיא׃ כא שִׁכְבוּ לְאָרֶץ חוּצוֹת נָעַר וְזָקֵן בְּתוֹלֵתִי  
וּבַחוּרֵי נַפְלִי בַּחֲרֵב הִרְגֵת בְּיוֹם אֶפֶד טַבַּחַת לֹא חֲמַלְתִּי׃  
כב תִּקְרָא כְּיוֹם מוֹעֵד מְגוּרֵי מִסְּבִיב וְלֹא הִיָּה בְּיוֹם אֶף־יְהוָה  
פֹּלֵט וְשָׂרִיד אֲשֶׁר־טַפַּחְתִּי וּרְבִיתִי אֵיבִי כָלָם׃

Extendió el cordel, no retrajo Su mano de la obra de demolición e hizo lamentar la suerte de la fortaleza y del muro. Desfallecen juntos. (9) Sus portones están hundidos hasta el suelo. Él destruyó y rompió sus trancas. Su rey y sus príncipes están esparcidos entre las naciones. No hay ley y sus profetas no hallan visión del Señor. (10) Se sientan en el suelo y guardan silencio los ancianos de la hija de Tzión. Se echaron polvo sobre sus cabezas y se ciñeron de saco. Las vírgenes de Yerushalaim inclinan sus cabezas a tierra. (11) Mis ojos están cubiertos de lágrimas. Mi interior está ardiendo. Mi hígado se ha derramado sobre la tierra, por haberse descarriado la hija de mi pueblo, en tanto que se desmayan los niños y los infantes en las plazas de ciudad, cuando sus almas son derramadas en el seno de sus madres. (13) ¿Cómo podré exhortarte? ¿A qué he de asemejarte, oh hija de Yerushalaim? ¿A qué te he de igualar para consolarte, oh hija virgen de Tzión? Siendo tu quebranto tan grande como el mar, ¿quién puede curarte? (14) Tus profetas han visto para ti visiones vanas y decepcionantes. Y no descubrieron tu iniquidad para traerte de regreso de tu cautividad, pero profetizaron tres oráculos de vanidad y seducción. (15) Todos los que pasan baten las manos contra ti. Silban y menean la cabeza ante la hija de Yerushalaim (y dicen); “¿Es está la ciudad que los hombres llamaban la perfección de la hermosura, la alegría de toda la tierra?” (16) Todos tus enemigos ensanchan la boca contra ti. Silban y rechinan los dientes y dicen: “La hemos tragado. Verdaderamente éste es el día que ansiábamos. Lo hemos hallado y lo hemos visto”. (17) El Eterno ha hecho lo que quería. Ha cumplido Su palabra, la que había dado en los días antiguos. Ha derribado sin compasión, y ha hecho que el enemigo se regocije por ti. Ha excitado la arrogancia de tus adversarios. (18) El corazón de ellos clamó al Señor:” Oh muro de la hija de Tzión, corran las lágrimas un río, de día y de noche, y no te concedas suspiro, ni cese de llorar la niña de tus ojos. (19) ¡Levántate, clama de noche, al principio de la vigilia! Derrama tu corazón como agua ante la faz del Señor. Eleva tus manos hacia Él, por la vida de tus niños que desfallecen de hambre en la esquina de cada calle”. (20) “Mira, oh Eterno, y considera a quién has hecho esto. ¿Han de comer las mujeres de su fruto, o sea los niños que acarician con sus manos? ¿Han de ser muertos el sacerdote y el profeta en el Santuario del Señor? (21) El joven y el anciano están tendidos. Mis doncellas y mis mancebos han caído a espada. Los has matado en el día de Tu ira. Los has sacrificado sin compasión. (22) Proclamaste, como en el día de la solemne asamblea, mis anuncios sobre terrores en todas partes, y no hubo nadie quien escapara en el día de la ira del Eterno. A los que acaricié en mis manos y crié, el enemigo los ha hecho perecer”.



## פרק ג

א אֲנִי הַגִּבֹּר רָאָה עָלַי בְּשִׁבְט עֲבָרְתֹךָ: ב אוֹתִי נָהַג וַיִּלְךְ חֲשָׁךְ:  
וְלֹא־אֹרֶךְ: ג אַךְ בִּי יָשָׁב יַהֲפֹךְ יָדוֹ כָּל־הַיּוֹם: ד בָּלָה בְּשָׂרִי:  
וְעוֹרִי שֶׁבֶר עֲצָמוֹתַי: ה בָּנָה עָלַי וַיִּקַּף רֹאשׁ וַיִּתְּלָאָה:  
ו בְּמַחְשָׁפִים הוֹשִׁיבֵנִי כְּמִתִּי עוֹלָם: ז גָּדַר בְּעֵדֵי וְלֹא אֲצֹא  
הַכְּבִיד נִחַשְׁתִּי: ח גַּם כִּי אֲזַעַק וְאֲשׁוּעַ שְׁתָּם תִּפְלֹתַי: ט גָּדַר  
דְּרָכִי בְּגִזִּית נְתִיבֹתַי עוֹה: י דָּב אַרְבֵּה הוּא לִי אֶרֶיָּה [אַרְיָה]  
בְּמִסְתָּרִים: יא דְּרָכֵי סוּרָר וַיִּפְשְׁחֵנִי שְׁמֵנִי שָׁמֶם: יב דִּרְבֹּךְ קִשְׁתֹּךְ  
וַיִּצִיבֵנִי כַּמַּטְרָא לַחַץ: יג הִבִּיא בְּכָלִיוֹתַי בִּנְי אֲשַׁפְתּוֹ:  
יד הֵייתִי שְׁחֹק לְכָל־עַמִּי נִגְיַנְתָּם כָּל־הַיּוֹם: טו הִשְׁבִּיעַנִי  
בְּמַרְוֵרִים הֲרֹנִי לַעֲנָה: טז וַיִּגְרַס בַּחֲצֹץ שֹׁנֵי הַכְּפִישָׁנִי  
בְּאַפְּרִ: יז וַתִּזְנַח מִשְׁלֹם נַפְשִׁי נָשִׁיתִי טוֹבָה: יח וְאָמַר אֲבָד נֶחְלִי  
וַתּוֹחַלְתִּי מִיְּהוָה: יט זָכַר־עֲנִי וּמַרְוֵדִי לַעֲנָה וְרֹאשׁ: כ זָכוֹר  
תִּזְכּוֹר וַתְּשִׁיחַ [וַתְּשׁוּחַ] עָלַי נַפְשִׁי: כא זָאת אֲשִׁיב אֶל־לְבִי  
עַל־כֵּן אוֹחִיל: כב חֲסַדִּי יְהוָה כִּי לֹא־תָמְנוּ כִּי לֹא־כָלוּ  
רַחֲמָיו: כג חֲדָשִׁים לְבָקָרִים רַבָּה אֲמוֹנָתְךָ: כד חֲלָקִי יְהוָה  
אֲמַרָה נַפְשִׁי עַל־כֵּן אוֹחִיל לוֹ: כה טוֹב יְהוָה לִקְוֹ לִנְפֹשׁ  
וַתִּדְרָשְׁנִי: כו טוֹב וַיַּחֲיֵל וְדוֹמָם לַתְּשׁוּעָה יְהוָה: כז טוֹב לַגִּבֹּר  
כִּי־יִשָּׂא עַל בְּנֵעוּרָיו: כח יֵשֶׁב בְּדָד וַיִּדָּם כִּי נָטַל עָלָיו:  
כט יִתֵּן בַּעֲפָר פִּיהוּ אוֹלֵי יֵשׁ תִּקְוָה: ל יִתֵּן לְמַכָּהוּ לַחֵי יִשְׁבַּע  
בַּחֲרָפָה: לא כִּי לֹא יִזְנַח לְעוֹלָם אֲדָנִי: לב כִּי אִם־הוֹלָה  
וְרַחֵם כָּרֵב חֲסָדוֹ [חֲסָדָיו]: לג כִּי לֹא עָנָה מִלְּבֹו וַיִּגָּה בִּנְי־אִישׁ:  
לד לְדַכָּא תַּחַת רַגְלָיו כָּל אֲסִירֵי אֶרֶץ: לה לְהַטּוֹת מִשְׁפָּט־גִּבֹּר  
נֶגֶד פָּנָי עָלָיו: לו לַעֲוֹת אָדָם בְּרִיבֹו אֲדָנִי לֹא רָאָה: לו מי  
זֶה אָמַר וַתִּהְיֶה אֲדָנִי לֹא צָוָה: לח מִפִּי עָלָיו לֹא תֵצֵא הַרְעוֹת  
וְהַטּוֹב: לט מִה־יִּתְּאוּנוֹן אָדָם חֵי גִבֹּר עַל־חֲטָאוֹ [חֲטָאוֹיו]:  
מ נַחֲפָשָׁה דְרָכֵינוּ וַנַּחֲקָרָה וַנְּשׁוּבָה עַד־יְהוָה: מא נִשָּׂא לְבַבֵּנוּ  
אֶל־כְּפָיִם אֶל־אֵל בְּשִׁמְיִם: מב נַחֲנוּ פִשְׁעֵנוּ וּמָרִינוּ אֶתְּהָ לֹא  
סָלַחְתָּ: מג סִכְתָּה בְּאֵף וַתִּרְדָּפֵנוּ הַרְגָתָ לֹא חָמַלְתָּ:  
מד סִכּוּתָה בַּעֲנוֹ לָךְ מַעֲבֹור תִּפְלָה: מה סִחִי וּמֵאוֹס תִּשְׁמִימוּ



### CAPITULO III

(1) ¡Yo soy el hombre que ha visto la aflicción por la vara de Su ira! (2) Él me condujo e hizo que anduviera en la oscuridad y no en la luz. (3) Ciertamente vuelve Su mano contra mí repetidamente todo el día. (4) Mi carne y mi piel Él las ha desgastado y ha quebrantado mis huesos. (5) Edificó fortalezas contra mí y me rodeó de amarguras y de congojas. (6) Me hizo habitar en medio de tinieblas como los que han muerto hace mucho tiempo. (7) Me cercó para que no pudiese avanzar. Tornó pesadas mis cadenas. (8) Cuando clamé pidiendo auxilio, Él tapa mis plegaria. (9) Obstruyó mis caminos con piedras labradas y tornó mis sendas tortuosas. (10) Es para mí como un oso al acecho, como un león en lugares secretos. (11) Trastorna mis caminos y me desmenuza. Me ha desolado. (12) Incliné Su arco y me puso por blanco de Sus saetas. (13) Hizo que las flechas de Su aljaba se clavasen en mi costado. (14) Me he convertido en motivo de burla entre toda mi gente, y cantan todo el día. (15) Me llenó de amargura y me colmó de ajeno. (16) También me rompió los dientes con piedras de grava y me obligó a revolcarme en cenizas. (17) Mi alma está lejos de tener paz. Me olvidé de la prosperidad. (18) Y dije: “Mi fuerza ha perecido, y se ha esfumado mi esperanza en el Eterno”. (19) Recuerda mi aflicción y mi angustia, el ajeno y la hiel. (20) Mi alma se abate cuando las recuerda. (21) En eso recapacito, y conservo las esperanzas. (22) De seguro la misericordia del Eterno no está consumida. Sus compasiones nunca se acaban. (23) Se renuevan cada mañana. Grande es su paciencia. (24) “Él Eterno es mi porción”, dice mi alma. Por lo tanto confiare en Él. (25) El Eterno es benevolente para los que Le esperan, para el alma que Le busca. (26) Es bueno que el humano espere tranquilamente la salvación del Eterno. (27) Es bueno que el humano sobrelleve el yugo en su juventud; (28) que permanezca solo y en silencio, porque Él lo impone; (29) que ponga su boca en el polvo y así habrá esperanza; (30) que ofrezca su mejilla al que le hiere, y que se harte de oprobio. (31) Porque el Eterno no desechará para siempre. (32) Si bien causa aflicción, también tiene compasión, conforme a la multitud de Sus mercedes. (33) Él no aflige a propósito, ni causa de buena gana penurias a los hijos del hombre. (34) El aplastar bajo el pie a todos los prisioneros de la tierra, (35) el torcer el derecho de un hombre ante la faz del Altísimo, (36) el subvertir la causa de un hombre, el Señor no lo aprueba. (37) ¿Quién es el que dice que ha de ocurrir algo y ello sucede sin que el Señor lo disponga? (38) De la boca del Altísimo, ¿no proceden acaso el mal y el bien? (39) ¿Por qué, pues, se queja el humano viviente? ¡Sufra el humano fuerte si cometió pecado! (40) Busquemos y probemos nuestros caminos, y volvamos al Eterno. (41) Elevemos nuestro corazón con nuestras manos a Dios en el cielo. (42) Hemos pecado y nos hemos rebelado, (lo cual) Tú nos has





בְּקֶרֶב הָעַמִּים: מו פָּצוּ עָלֵינוּ פִּיָּהֶם כָּל־אִיְבָבֵינוּ: מז פִּי־חֹד וּפָחַת הָיָה לָנוּ הַשָּׂאת וְהַשְׁבֵּר: מח פִּלְגֵי־מַיִם תִּכְרַד עֵינִי עַל־שֹׁבֵר בֵּת־עַמִּי: מט עֵינִי נִגְרָה וְלֹא תִדְמָה מֵאִין הַפְּגוֹת: נ עד־יִשְׁקִיף וְיֵרָא יְהוָה מִשְׁמַיִם: נא עֵינִי עֹלְלָה לְנַפְשִׁי מִכָּל בְּנוֹת עִירִי: נב צוֹד צָדוֹנִי בַצָּפוֹר אִיְבֵי חֲנָם: נג צַמְתּוֹ בְּבוֹר חַיִּי וַיִּדּוּ־אָבָן בִּי: נד צָפוּ־מַיִם עַל־רֹאשִׁי אֲמַרְתִּי נִגְזַרְתִּי: נה קָרָאתִי שְׁמֶךָ יְהוָה מְבוֹר תַּחֲתִיּוֹת: נו קוֹלִי שָׁמַעַתְּ אֶל־תַּעֲלָם אֲזִנְךָ לְרוּחֹתִי לְשׁוֹעֲתִי: נז קִרְבַּתְּ בֵּינוֹם אֶקְרָאֲךָ אֲמַרְתָּ אֶל־תִּירָא: נח רָבַת אֲדֹנִי רִיבִי נַפְשִׁי גָאֻלָּת חַיִּי: נט רֹאֲיִתָּה יְהוָה עֲנֹתָתִי שְׁפֹטָה מִשְׁפָּטִי: ס רֹאֲיִתָּה כָל־נִקְמַתָם כָּל־מַחֲשַׁבְתָם לִי: סא שָׁמַעַתְּ חֲרָפְתָם יְהוָה כָּל־מַחֲשַׁבְתָם עָלַי: סב שִׁפְתֵי קָמִי וְהִגִּיוֹנָם עָלַי כָּל־הַיּוֹם: סג שִׁבְתָם וְקִימַתָם הַבִּיטָה אֲנִי מִנְּגִינָתָם: סד תִּשָּׁב לָהֶם גְּמוּל יְהוָה כַּמַּעֲשֶׂה יְדִיהֶם: סה תִתֵּן לָהֶם מְגִנַת־לֵב תִּאֲלַתֶךָ לָהֶם: סו תִּכְרַדֵּךְ בְּאֶף וּתִשְׁמִידֵם מִתַּחַת שְׁמִי יְהוָה:

## פרק ד



perdonado. (43) Pletórico de ira nos perseguiste. Mataste sin compasión. (44) Te cubriste con una nube, para que no pudiera llegarte ninguna plegaria. (45) Nos pusiste como deshecho y basura en medio de los pueblos. (46) Todos nuestros enemigos han abierto su boca contra nosotros. (47) El terror y el hoyo nos han sobrevenido, la desolación y la destrucción. (48) Mis ojos están empapados con ríos de agua, por la transgresión de la hija de mi pueblo. (49) Mis ojos manan sin cesar, sin interrupción, (50) hasta que el Eterno lo advierta y mire desde el cielo. (51) Mis ojos afectaron a mi alma, por causa de todas las hijas de mi ciudad. (52) Me han cazado como a un pájaro mis enemigos sin causa. (53) Me cortaron la vida en la cisterna, y me arrojaron piedras. (54) Las aguas cubrieron mi cabeza, y dije: “Perdido estoy”. (55) Invoqué Tu Nombre, oh Eterno, desde el hoyo profundo. (56) Tú oíste mi voz. No ocultes Tu oído ante mi clamor. (57) Te acercaste en el día en que te llamé, y dijiste: “No temas”. (58) ¡Oh Señor! Tú has defendido las causas de mi alma. Has redimido mi vida. (59) ¡Oh Eterno! Tú has visto la injusticia que se me ha hecho. Juzga Tú mi causa. (60) Tú has visto las venganzas que se tomaron y todos sus pensamientos contra mí. (61) Tú has oído cómo me agraviaron, oh Eterno, y lo que tramaron contra mí, (62) los labios de los que se alzaron contra mí, y sus murmuraciones contra mí todo el día. (63) Contempla cómo se sientan y cómo se levantan. Yo soy la cantinela de ellos. (64) Les retribuirás, oh Eterno, conforme a la obra de sus manos. (65) Les darás dureza de corazón. (Les darás) también tu maldición. (66) Los perseguirás con ira, y los destruirás de debajo de los cielos del Eterno.



## CAPITULO IV

(1) ¡Cómo se ha empañado el oro! ¡Cómo se ha alterado el oro más fino! Esparcidas están las piedras del santuario por las esquinas de cada calle. (2) Los preciados hijos de Tzión, comparables al oro fino, son ahora menos-preciados como si fuesen vasijas de barro, obra de manos de alfarero. (3) Hasta los chacales dan la teta y amamantan a sus crías, pero la hija de mi pueblo se ha tornado cruel, como los avestruces del desierto. (4) La lengua del infante, por la sed, se pega al paladar. Los niños piden pan, y nadie se los parte. (5) Los que solían comer manjares delicados vagan desolados por las calles. Los que fueron criados en púrpura abrazan las basuras. (6) Por cuanto la iniquidad de la hija de mi pueblo es mayor que el pecado de S’dom, que fue derribada en un instante sin que mano alguna cayera sobre ella. (7) Sus príncipes eran más puros que la nieve, más blancos que la leche, más claros que el coral. Su pulimento era como el del zafiro. (8) Pero ahora su semblante es más oscuro que el carbón. No se les conoce en las calles. Su piel está como pegada a los huesos. De tan reseca se ha vuelto como palo.



י ידי נשים רחמניות בשקו יכדיהן היו קברות כמו בשבר  
 בת-עמי: יא כלה יהיה את-חמתו שפך חרון אפו  
 ויצת-אש בציון ותאכל יסודתיה: יב לא האמינו  
 מלכי-ארץ וכל [כל] ישבי תבל כי יבא צר ואוליב בשערי  
 ירושלים: יג מחטאת וביאיה עונות כהניה השפכים  
 בקרבה דם צדיקים: יד נעו עורים פחוצות נגאלו בדם  
 בלא ויכלו וגעו בלבשיהם: טו סורו טמא קראו למו סורי  
 סורי אל-תגעו כי נצו גם-נעו אמרו בגוים לא יוסיפו לגור:  
 טז פני יהיה חלקם לא יוסיף להביטם פני כהנים לא נשאו  
 זקנים [וזקנים] לא חננו: יז עודינה [עודינה] תכלינה עינינו  
 אל-עזרתנו הבל בצפיתנו צפינו אל-גוי לא יושע: יח צדו  
 צעדינו מלכת ברחבתינו קרב קצינו מלאו ימינו כי-בא קצינו:  
 יט קלים היו רדפינו מנשרי שמים על-ההרים דלקנו במדבר  
 ארבו לנו: כ רוח אפינו משיח יהיה נלכד בשחיתותם אשר  
 אמרנו בצלו נחיה בגוים: כא שישו ושמחי בת-אדום  
 יושבתי [יושבת] בארץ עוצ גם-עליך תעבר-כוס תשכרי  
 ותתערי: כב תם-עונך בת-ציון לא יוסיף להגלותך פקד  
 עונך בת-אדום גלה על-חטאתך:



## פרק ה

א זָכַר יְהוָה מֶה־הָיָה לָנוּ הַבֵּיטָה [הַבִּיטָה] וּרְאֵה אֶת־חֲרָפָתְנוּ:  
 ב נִחַלְתֵּנוּ נִהַפְכָה לְזָרִים בָּתֵּינוּ לִנְכָרִים: ג יְתוּמִים הֵינּוּ אֵין  
 [וְאֵין] אָב אֲמֹתֵינוּ כְּאֲלֻמָּנוֹת: ד מִיָּמֵינוּ בְּכֶסֶף שָׁתֵּינוּ עֲצֵינוּ  
 בְּמַחִיר יָבֹאוּ: ה עַל צוֹאֲרֵנוּ נִרְדְּפֵנוּ נִגְעֵנוּ לֹא [וְלֹא] הוֹנַח־לָנוּ:  
 ו מִצָּרִים נָתַנוּ לָד אֲשׁוּר לִשְׁבַע לַחֵם: ז אֲבֹתֵינוּ חֲטָאוּ אֵינִם  
 [וְאֵינִם] אֲנַחְנוּ [וְאֲנַחְנוּ] עֲוֹנֵיתֵיהֶם סָבְלוּ: ח עֲבָדִים מְשֻׁלּוֹ בָנוּ  
 פָּרַק אֵין מִיָּדָם: ט בְּנַפְשֵׁנוּ נָבִיא לַחֲמֻנוּ מִפְּנֵי חֲרָב הַמַּדְבָּר:  
 י עֲזַרְנוּ כְּתִנּוֹר נִכְמְרוּ מִפְּנֵי זִלְעָפוֹת רָעָב: יא נָשִׁים בְּצִיּוֹן עָלוּ  
 בְּתֵלֶת בְּעָרֵי יְהוּדָה: יב שָׂרִים בִּיָּדָם נָתְלוּ פָנֶי זָקֵנִים לֹא נִהְדָּרוּ:  
 יג בַּחוּרִים טָחוּן נָשְׂאוּ וְנָעָרִים בַּעֲץ כָּשְׁלוּ: יד זָקֵנִים מִשְׁעַר

(9) Más felices son lo muertos por la espada que los que mueren de hambre, porque aquéllos derraman la vida, atravesados, privados de los frutos del campo. (10) Las manos de las mujeres (hasta ayer) plenas de compasión, han cocido a sus propios hijos. Estos fueron su alimento durante la destrucción de la hija de mi pueblo. (11) El Eterno ha cumplido su furia. Ha derramado Su ardiente ira, y ha encendido un fuego en Tzión que ha devorado sus basamentos. (12) Los reyes de la tierra no lo creían, ni todos los habitantes del mundo, que el adversario y el enemigo entrarían por los portones de Yerushalaim. (13) Es por los pecados de sus (falsos) profetas y por las iniquidades de sus sacerdotes, que se ha derramado la sangre de los justos en medio de ella. (14) Vagan como ciegos en las calles. Están sucios de sangre, de modo que la gente no puede tocar las vestiduras de ello. (15) “¡Apartaos, inmundos!” gritábales la gente. “¡Aparatos, apartaos no les toquéis!”. Huían por las calles. Y la gente decía entre las naciones: “No morarán más allí”. (16) La ira del Eterno los dividió. Él no los considerará más. No respetaron la persona de los sacerdotes, y no fueron misericordiosos con los ancianos. (17) En cuanto a nosotros, nuestros ojos desfallecían en espera de nuestro vano socorro; en nuestra esperanza aguardábamos a una nación que no pudo salvarnos. (18) Acecharon nuestros pasos para que no pudiéramos andar por nuestras calles. Nuestro fin estaba cercano. Se cumplieron nuestros días. Ya ha llegado nuestro fin. (19) Más veloces era nuestros perseguidores que las águilas del cielo. Nos cazaron sobre las montañas. Nos acechaban en el desierto. (20) El que era el aliento de nuestra nariz, el ungido del Eterno, fue tomado en sus hoyos. (Precisamente él), de quien decíamos: “Bajo su sombra viviremos (en paz) entre las naciones”. (21) Alégrate y regocíjate, oh hija de Edom, que vives en la tierra de Uz. La copa pasará también a ti. Te embriagarás y te desnudarás. (22) El castigo de tu iniquidad está cumplido, oh hija de Tzión. Él no te llevará más al cautiverio. Él castigará tu iniquidad, oh hija de Edom. Revelará tus pecados.



## CAPITULO V

(1) Recuerda, oh Eterno, lo que nos ha sobrevenido. Contempla nuestro oprobio. (2) Nuestra herencia es poseída por extranjeros, nuestras casas por extraños. (3) Nos hemos vuelto huérfanos. No tenemos padre, y nuestras madres son como viudas. (4) Nuestra agua la bebemos por dinero. Nuestra leña viene a nosotros por un precio. (5) Hasta nuestros mismos cuellos somos perseguidos. Trabajamos duramente, sin descanso. (6) Hemos dado la mano a Mitráyim y a Ashur para tener suficiente pan. (7) Nuestros padres pecaron y ya no están más, y nosotros llevamos la carga de sus iniquidades.



שָׁבְתוּ בַּחוּרִים מִגִּינָתָם: טו שָׁבַת מְשׁוֹשׁ לִבֵּנוּ נִהַפֵּד לְאַבֵּל  
מִחֻלָּנוּ: טז נָפְלָה עֲטָרַת רֹאשֵׁנוּ אֲוִי-נָא לָנוּ כִּי חָטֵאנוּ: יז עַל-זֶה  
הִיָּה דָוָה לִבֵּנוּ עַל-אַלֶּה חֲשָׁכּוּ עֵינֵינוּ: יח עַל הַר-צִיּוֹן שְׁשִׁמָּם  
שׁוֹעֲלִים הִלְכוּ-בּוֹ: יט אַתָּה יְהוָה לְעוֹלָם תֵּשֵׁב בְּסֶאֱדָךְ לְדוֹר  
וָדוֹר: כ לָמָּה לִנְצַח תִּשְׁכַּחֲנוּ תַעֲזֹבֵנוּ לְאַרְדָּךְ יָמִים: כא הִשְׁיִבֵנוּ  
יְהוָה | אֱלֹהֶיךָ וְנָשׁוּבָ [וְנִשְׁוָבָה] חֲדָשׁ יָמֵינוּ בְּקָדָם: כב כִּי  
אִם-מָאֵס מְאֹסָתָנוּ קִצְפָּתָךְ עָלֵינוּ עַד-מָאֵד:





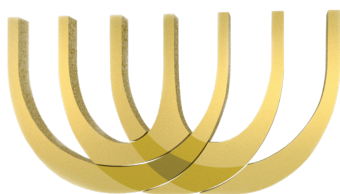
(8) Siervos nos gobiernan. No hay nadie quien nos libre de su mano. (9) Obtenemos nuestro pan haciendo peligrar nuestra vida por causa de la espada del desierto. (10) Nuestra piel está ardiente como un horno por el quemante calor del hambre. (11) Han violado a las mujeres en Tzión, a las doncellas en las ciudades de Yehudá. (12) Los príncipes fueron colgados de las manos y no fueron respetados los rostros de los ancianos. (13) Los jóvenes tenían que mover el molino, y los niños caían bajo la carga de leña. (14) Los ancianos ya no se reúnen en el portón. Los mancebos ya no hacen oír su música. (15) Ha cesado la alegría de nuestro corazón. Nuestra danza se tornó de luto. (16) Ha caído la corona de nuestra cabeza. ¡Ay de nosotros, por haber pecado! (17) Desfallece nuestro corazón y nuestros ojos ven las cosas turbias. (18) Sobre la montaña de Tzión, que está desolada, andan los zorros. (19) Más Tú, oh Eterno, para siempre permanecerás; Tu trono de siglo en siglo. (20) ¿Por qué entonces nos olvidaste por siempre y nos abandonaste tanto tiempo? (21) Vuelve a nosotros, oh Eterno, y nosotros volveremos a ti. Renueva nuestros días como en los tiempos antiguos. (22) No puedes rechazarnos eternamente y enardecerte al extremo con nosotros! (23) ¡Haznos volver, oh Señor, a Ti, para que nosotros nos volvamos; renueva nuestros días para que sean como de antiguos tiempos!



Adaptado de las fuentes:

- 1.- La Biblia Hebreo-Español, Versión Castellana conforme a la Tradición Judía, por Moisés Katznelson, Volumen II. Profetas Posteriores, Hagiógrafos, Editorial Sinai, Tel Aviv, Israel, 1996.
- 2.- La Biblia, versión castellana de León Dujovne, Manasés Konstantynowsky y Moisés Konstantynowsky. Ediciones Sigal, Buenos Aires, Argentina, 1982.





CÍRCULO ISRAELITA DE SANTIAGO  
[WWW.CIS.CL](http://WWW.CIS.CL)